

Dependencia del petróleo

● Los efectos del cambio climático son innegables en todo el mundo. En este contexto, es imperativo avanzar hacia la descarbonización para frenar el incremento de las temperaturas y mitigar las emisiones de gases de efecto invernadero.

Para 2050, se proyecta una capacidad de generación cercana a los 20.500 GW, donde los combustibles fósiles representarán el 20%, mientras que las energías solar y eólica alcanzarán el 60%. Aunque los combustibles fósiles seguirán siendo parte de los sistemas eléctricos mundiales para garantizar su resiliencia y robustez, el impulso hacia la generación de energía con bajas emisiones será crucial para mitigar la crisis climática.

Por otro lado, el informe “Perspectivas del Mercado Petrolero Mundial 2024” de la OPEP prevé que el mundo seguirá dependiendo del petróleo en el mediano plazo, calificando de “fantasía” la idea de eliminarlo progresivamente y asegura que los combustibles fósiles continuarán dominando la matriz energética global. Si estas proyecciones se cumplen, el aumento de la temperatura global podría llegar a entre 2 y 3° C en compa-

ración con la era preindustrial. Los fenómenos climáticos extremos que hoy nos impactan serán la norma y la supervivencia humana se volverá cada vez más desafiante.

Es urgente planificar una transición energética rigurosa, que evite riesgos de desabastecimiento, altos costos operativos y graves impactos socioambientales, pero que también sea firme en la adopción de sistemas energéticos de bajo impacto en emisiones.

Lorenzo Reyes-Bozo
Decano Facultad Ingeniería,
Universidad Autónoma de Chile